



3

PROGRESOS DEL CIELO,
en defensa de la Religion Catolica, contra los
Hereges, y en favor de sus Magestades, Cato-
lica, y Christianissima, protegidos de nuestra
Señora Maria Inmaculada.

ROMANCE ENDECASILAVO.

GIman en el triste Aberno
aquellas rebeldes Turbas,
que intentaron señorearse
del sacro hermoso Imperio de la Luna
Gima el Sobervio Cherub,
desertor de las Alturas,
que negando vna obediencia,
fue à ser esclavo vil de la Fortuna.
Apenas este Lucero
conociò, por conjeturas,
avia de hazer reverencia
al Infante, que diesse vna hermosura.
Quando cabilando vano,
que era de su ser injurias
avanderizò parciales,
negandole la fee à su serie Augusta.
Despues de averle aclamado
por Señor, con fee absoluta,
se conspirò (què delito!)
con las tres mas Luziferas Centurias.
A cuya accion el Senado,
siempre recto, le promulga
sentencia de desleal,
precediendo primero cauta Fuga.

A

Vien.

Viendo que perdió la gracia
de su Monarca, procura
derribarle de la silla,
con la sagaz audacia de su Astucia.
Y así para conseguirlo
todas sus facciones junta,
y repartiendo sequazes
en solevar Lealtades solo estudian.
Para cuyo indigno intento
se valió de la sañuda
Heregia, que se ofrece
à quitarle la Regia Investidura.
Pueblan el Mar de Ciudades,
su escamada espalda bruinan:
y el ayre, à sus pesadezes,
del bronce les labró ligeras plumas.
Por Conductor de esta Flota
fue vn Sinon, à quien Matuta
le dió la gloriosa Vanda;
y aqueste los progressos asegura.
A los Elyseos arriban,
cables, y anclas profundan,
y obedeciendo Neptuno,
la espalda agovia, y de temor trassuda.
A la Ciudad de MARIA,
(segun las voces lo anuncian)
se previene la DE-ROTA,
con depravada saña, y iracunda.
Los Paladiones bomitan
sobre las ondas ceruleas,
hidropicas de la saña,
esquadras, que las ondas las supuran:
Assaltaron la Ciudad,
mas sin resistencia alguna:
pues la Lealtad descuydada,
de vn Noble no juzgaron tal calumnia.
Todo era horror! Todo espanto!
cuya confusion confusa.

8

dexava indeterminable
el sentimiento de la misma injuria.
Valor, honor, y temor
intrinsecamente luchan;
el temor, con el asombro;
valor, y honor, con la indecente fuga.
Venció el temor, y el honor,
porque su Nobleza acuda
à libertar la pureza
de aquel Dragon, que su fealdad procura.
Y así, antes del acaño,
libraron las hermosuras;
y à las del Templo de Venus,
y y à las del Alcaçar Real de Numa.
Entraron, buelvo à dezir,
con que dolor lo pronuncia
el labio! En Salen gloriosa
no se vieron acciones tan impuras.
En los Templos (què dolor!)
à las Sacras Esculturas
de los Altares arrojan,
haziendo de ellas verdaderas burias.
Las Efigies Soberanas,
à quien Cherubicas Turbas
firven de Trono à sus Plantas,
se vieron vltrajadas de la vil conduta:
De los Sagrados Palacios,
à donde en doradas Vrnas
el Manà Santo se adora,
estancias forman, lobregas, è inmundas.
Los Ornamentos Divinos,
y candidas Vestiduras,
si no se vieron vendidas,
jugadas si, del mismo que las hurta.
Quantos desprecios impuros
pudo executar la bruta
ceguedad, tantos hizieron,
y tantos, la maldad fiera, executa.

El cauto Sinon astuto,
con manifiestos, procura
atraer à la lealtad,
con puestas, que yà in mēte los consulta.
Mas en la Española Fè,
En la Vandalica Junta,
hallò padrones de marmol,
de el Non Plus Ultra las Columnas,
No logrò lo que intentava
su vil, y traydora astucia:
porque irritadas hileras,
para venganças nobles se reclutan:
Huyò, mas quando vn ingrato,
en lo mismo, que efectua,
no halla su castigo propio,
siendo mas afrentosa así su fuga:
Vfanos con esta empresa
bolvieron à las Neptunas
Campañas, con los despojos,
que ellos por grande empresa la reputan:
No obstante, viendo el engaño,
y publicandose burla
la faccion, que fue de Europa,
la empresa mas Eroyca, y la mas Suma:
Impelidos del corage,
las Playas de la Coruña
infestan, como en vengança
de la passada antecedente Zumba:
En vna de aquellas Rias,
aunque se lo dificultan,
algunas oposiciones,
y la deydad fingida de Volunna:
Para saciar su codicia,
ò por resarcir las Sumas,
que de su Tesoro eran
Erario, aunque sucinto nuestras Vrcas.
Robando el Sueste al Noto,
sin temer las Rocas duras,

en

9

en la Baia Lugense,
se abançan sus Navios , y Faluas.
No con menos brio los nuestros,
la Entrada se la disputan,
siendo à sus flechas de bronce
Parapetos con alma à tantas puntas.
Trabóse el Naval reenquentro,
en la sucinta Laguna,
de forma , que vnas à otras
las valas se rechazan, y se escudan.
Todo era llamas , y incendios,
tanto que las Aguas puras,
siendo volcanes de nieve
en rafagas de ardores se transmutan.
Por no mirarse vencidos,
y ser yà inutil la abuja,
Nunmantinos de las Aguas,
Fenizes à renacer se conmensuran.
Ardia el Ayre , ardia el Mar;
este qual vesubio ahuma,
aquel Mongivelo luze,
y ambos las Esferas las enlutan.
Los Palacios de Anfitrite,
y de Nereo las Vrnas,
fueron Panteon este dia,
siendo sus proprias Gondolas sus Tumbas.
Entre carmin, y entre llamas,
viuientes Naves flutuan,
piramides Regias, à vnos;
y à los otros Erevas sepulturas.
Echan Esquadras à tierra,
corren la Ribera inculta;
y por laciarse su vengança,
estragos , y violencias assegundan.
Mas no fue tan à su salvo;
pues apenas , que se escucha
el nombre de la Herégia,
quando todos la Espada la desnudan.

Ma-

Matrona huvo tan valiente,
y de fuerças tan robustas,
que con la jayana clava
quitò la vida à muchos, y sepulta:
Tampoco les surtiò efecto,
y viendo que les anuncia
temporal el Oceano,
zarparon al refugio de sus Dunas.
Mas apenas, que Faetonte
las campanas las enjuga,
y de Nereo liquida
las rafagas eladas, que la abultan:
Quando con mayores fuerças,
las saladas playas surcan,
del pacifico Tirreno,
y sus terlos cristales los enturbian:
Frustróseles el intento,
pues la interpresia que buscan
en el Adriatico Golfo,
la Lealtad desvarata, y descoyunta:
Pero aquella que es el Norte,
y Estrella, donde aseguran
los Catholicos Pilotos,
las Flotas, que los hombres dificultan:
Enojada del desprecio,
que executò su fee intrusa,
llamò imperiosa à los vientos,
que aprisionò en sus Terreas Espeluncas.
Las Vgonotas Elquadras,
tercera vez se apreluran,
para poner en el Solio
aquel q̄ por Monarca ellos promulgan.
Dieron al mar el velamen,
las quillas peynan la espuma,
y à la salud del viaje,
con brindis, vnos, y otros se saludan.
Y quando en breves minutos
juzgò sus Veleras Chufmas,

ha-

hallarse en aquellas playas,
 donde tiene Faeton su Solio, y Cuna.
 Al levantar de los Ferros;
 y yà quando delarrugan
 los lienços, el Cielo ayrado,
 à los quatro Elementos mancomuna.

Abre Eolo sus Cabernas,
 los treinta y dos se tumultan;
 y en rafagas sediciosas,
 las verdinegras hondas las asustan.

Rompiò la Tierra sus venas,
 para que por ella surtan
 embriones Vracanes,
 que las Naves, y hon bres, los profundan.

Las Aguas tuben al Ayre
 con gigantea estatura;
 pero à tan loca sobervia,
 hizo Jobe, que todas se confundan.

Toda la Nabal Esquadra,
 que al Oceano cerca, y mura,
 quedò Campaña desierta
 la que era fertil Selva, y tan fecunda,

Las Gabias eran Delfines,
 y los Arboles Canuas,
 en donde algunos Infaustos
 entregaron su vida à la Fortuna.

Mas de nueve mil Hereges
 baxaron à las Nocturnas
 estancias, donde Pluton
 les tienes prevenida Regia Estufa.

Tanto el Cielo se conspira,
 que todo se desbalaùstra
 en defensa de la Fè,
 por borrar las fàciones tan injustas.

Mas que mucho, si fue el dia
 de la Inmaculada, y Pura
 Concepcion, y tal intento
 fue justo, y acertado lo destruya.

Al

Al Dragon puso la planta,
y à toñigo ardiente escupa,
y à anhelito frio arroje,
porque inficione el Orbe su cicuta:
No hubo Embarcacion, por mas
que de Velera presume,
que de las aguas, y vientos,
no se viera arruynada, y resoluta:
Asi tomaron vengança
de tan execrables culpas
los Cielos, para defenfa
de su desprecio, y de la causa justa:
De aquesta suerte, Maria
de los Enemigos triunfa,
que atrevidos vltrajaron
sus Divinas, y Sacras Esculturas:
Asi à las dos Monarquias
de España, y Francia comuta,
los afanes, y desvelos,
que en acrisolar la Fè procuran:
Y asi de Felipe Quinto,
y de su Abuelo, que ilustran
la Iglesia con sus hazañas,
defiende el Cielo, Armas, y Conduas:
Para que el perfido Herege,
y el Luzero, no presuman,
que Contra el Poder Divino
pueden valer sus perfidas astucias:
Viva, pues, la Fè, y Maria:
la Heregia se confunda;
viuan Philipo, y Luis,
para plantarla, en quanto el Sol alumbra:
Y mueran quantos sequazes
estas Coronas impugnan:
porque la paz deseada
goze la Europa, siendo la Fè toda vna.

LAVS DEO.